

INTRODUCCIÓN

Por MANUEL LIZCANO PELLÓN

El contenido de este número de los Cuadernos de Estrategia del Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) español, elaborado por su Seminario de Historia y Sociología del Mundo Hispánico, aborda un tema de singular interés para toda investigación sobre nuestra realidad: las fronteras del mundo hispánico. La mera descripción de los sucesivos trabajos que ahora se publican es sumamente reveladora al respecto.

Destaca, José L. Rubio Cordón, los rasgos más sobresalientes del sensacional giro histórico producido al entrar internacionalmente en la década de los noventa y producirse el fin de la bipolaridad ideológica capitalismo-comunismo, con el despliegue material subsiguiente del poder militar norteamericano en determinados escenarios críticos. El autor esboza una interpretación hispánica de ese nuevo momento internacional, para analizar el contexto fronterizo global en que nos hallamos situados y la nueva estrategia que, en cuanto tal comunidad hispánica se nos impone. Enjuicia los dinamismos contradictorios de una situación caracterizada por el inmediato ascenso incontrolado de la hegemonía norteamericana y la necesidad de indispensables correctivos equilibradores. La Comunidad iberoamericana de naciones, afectada negativamente en la mayor parte de su conjunto por el conflicto Norte-Sur, opina el autor que se le impone contrapesar los factores de dependencia, que ahora tiene en su contra con una activa dinamización de sus propios resortes socioculturales, así como con una estrategia de afirmación de la dignidad humana que pueda ser

compartida por los demás pueblos del Sur. A lo cual hay que añadir la búsqueda de nuevos caminos con los pueblos del Este europeo y rusohablante, en términos que bien pudieran ser los de un nuevo planteamiento ampliado de la teología de la liberación.

En segundo lugar, Manuel Lizcano Pellón se propone básicamente una conceptualización actualizada del dinamismo de frontera, desde un enfoque a la vez filosófico, sociológico y político. Ante el hecho resonante de la poderosa reafirmación hispanohablante de la nación puertorriqueña, tras casi doscientos años de su ocupación por el Ejército norteamericano, se analizan los hechos culturales y literarios más significativos de la vida en la Isla antillana a partir del año 1898.

Las consecuencias que se deducen son de alto valor en el delineamiento de una estrategia cultural, que ha llegado a hacerse impostergable para el conjunto de la Comunidad de naciones hispánicas, pero de un modo muy especial para países como Perú, Filipinas o los centroamericanos, donde se viven situaciones límite del dramatismo desintegrador más grave incluso que el sufrido por Puerto Rico. Sucesivamente, se consideran a estos efectos, el peso de la tradición colectiva en la identidad y definición de las propias fronteras estructurales y territoriales; la existencia firme y la importancia de las más impalpables fronteras del espíritu; y el papel que están llamados a representar los que el autor alude como fermentos de utopía en una sociedad refundamentada, en cuyo seno dejen ya de operar en exclusiva las viejas élites individualistas y totalitarias, creadoras del mundo que ahora termina.

El antropólogo Tomás Calvo Buezas, destaca la singular y bien diferenciada condición humana en que viven los 25.000.000 de hispano-norteamericanos actualmente censados en Estados Unidos. El difícil mantenimiento de esa identidad está en el origen de un conjunto de ambivalencias que afectan a su riqueza y dinamismo cultural y recubren este dinamismo que los caracteriza. La síntesis de sus valores originarios con su reacción ante el entorno anglosajón presenta rasgos prometeicos. Se ha pasado de una situación inicial de total despojamiento indefenso a las ya legendarias acciones sindicales del movimiento que se llamó de la Raza o de la Causa, y por último a la actual presencia simultánea de nuevas formas de avasallamiento étnico-cultural junto con la presencia cualificada y prestigiosa de un extenso sector profesional que se ha abierto paso en la vida norteamericana.

A ambos resultados ha contribuido el continuado flujo inmigratorio de contingentes hispanos, con su renovada situación marginal consiguiente, a

la vez que llegaban refugiados universitarios y empresariales y ascendían a esas mismas posiciones sociales muchos descendientes de la emigración anterior que habían aprendido a valorar altamente su cultura de origen. El autor deduce de los datos estadísticos y demográficos que objetivan este proceso una situación inédita en la que «el gigante hispano se ha levantado de la siesta». Los Estados Unidos son hoy el séptimo país por ascendencia hispánica en cuanto al volumen de su población. A los 17.000.000 del censo del año 1985 hay que añadir de 5.000.000 a 10.000.000 de «indocumentados»; a muy poca distancia ya de la minoría negra, que cuenta hoy con 30.000.000 de personas. El actual poder hispano en el mundo de las comunicaciones, el arte, la cultura, la economía y la vida universitaria refuerza su identidad y su orgullo étnico. La vida religiosa, el folclore y la transmisión familiar de la lengua refuerzan el proceso. Los hispanos están transformando así la mera democracia multirracial en que han desembocado las sociedades anglosajonas en una verdadera democracia multicultural, al modo de sus sociedades hispanomestizas de procedencia.

El estudio de Luis A. Fernández Beceiro y José Marín Rojas, parte del inicial seguimiento de la expansión marítima portuguesa hacia el Sur de las costas africanas y el comercio con Oriente, prolongando las antiguas rutas del Imperio Romano, para venir a detallar el conocido y sistemático proceso lusitano que, a partir de los archipiélagos atlánticos condujo a Occidente al encuentro directo con la India e Indonesia. Los autores distinguen y analizan los tres modelos que definen la acción colonial portuguesa ya en la época moderna: el del continente africano —Guinea Portuguesa, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe, Angola y Mozambique—; el modelo de Asia y Oceanía, con especial atención al «Estado de la India», Timor y Macao; y el poblamiento y colonización del Brasil. Termina con una reflexión sobre el papel que la expansión portuguesa ha desempeñado en la difusión occidental de los conocimientos científicos.

Faustino Fernández-Miranda Alonso, advierte en la exposición de su tema, sobre la conveniencia de extender su propio análisis del español en Guinea Ecuatorial y en Centroáfrica a la presencia de este mismo idioma y cultura en el área norteafricana y concretamente en Marruecos. Describe la gran diversidad lingüística de base de Guinea Ecuatorial, los sucesivos períodos de implantación unificadora del español, y su proceso posterior de alfabetización, institucionalización escolar y misionera de la enseñanza media y la formación profesional y finalmente superior. Desgraciadamente, la experiencia de la Primera República supuso una calamidad colectiva también en el terreno cultural. Se expone la función guineana actual como núcleo aglutinador del hispanismo lingüístico para Camerún, República

Centroafricana, Costa de Marfil, Gabón, Senegal y Zaire. Ha llegado a hacerse relevante el papel de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, en conjunción con los departamentos de español de la Universidad de África Negra y la red de entidades lingüísticas de profesores de español florecientes en estos países. La base de todo lo que ahora queda por hacer está en las recomendaciones del año 1988, de la Comisión parlamentaria española sobre el progreso de la cooperación cultural en base a los convenios suscritos con Guinea Ecuatorial.

Cierra el volumen el estudio de Manuel Alcántara Sáez, en el que confronta la frontera hispánica del Caribe con el Caribe anglófono. Considera sucesivamente las características de la vida política en las muy distintas situaciones de Cuba, República Dominicana y Puerto Rico. Añade los rasgos del caso específico no hispano que representa Haití. Y delimita el contraste cultural y político que respecto del Caribe hispánico presentan los sistemas políticos de los Estados de aquella región que fueron colonias británicas y aún siguen ligados en muchos casos al Reino Unido y la Commonwealth. Esta confrontación de sistemas y de claves culturales necesita ser tomada en cuenta de manera especial, a la hora de valorar adecuadamente una estrategia cultural conjunta de la Comunidad hispanohablante, en una zona tan sensible a la vez para la hegemonía regional norteamericana.

EL PRESIDENTE DE SEMINARIO